

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
JUEVES III DE CUARESMA: LUCAS 11. 14-23

“Ignacio de Loyola, entre los años 1526 y 1546, fue sometido a ocho procesos inquisitoriales, acusado de “alumbrado” en Alcalá (1526-1527), de erasmista en Salamanca (1527), de “seductor de estudiantes” en París (1529 y 1535), de católico desviado en Venecia (1537), de “lobo luterano disfrazado de oveja romana” en Roma (1538) y de transgresor de las normas con las arrepentidas (1546)” – Benjamín González Buelta, S.J., “El Discernimiento”, citando a I. Cacho, “Iñigo de Loyola el heterodoxo”.

Meditación de las dos banderas: la una de Cristo, sumo capitán y señor nuestro; la otra de Lucifer, moral enemigo de nuestra humana natura.” De un lado, el demonio, sentado en “una gran cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa”, en el gran campo de Babilonia – llama a sus secuaces, los otros demonios, por todo el mundo, a seducir a los humanos en tres “escalones” – “El primer escalón sea de riquezas, el segundo, de honor, el tercero, de soberbia, y destos (sic) es escalones induce a todos los otros vicios.” “El primer escalón sea de riquezas, el segundo, de honor, el tercero, de soberbia, y destos (sic) es escalones induce a todos los otros vicios.”

Del otro lado, está “Cristo nuestro Señor” – puesto en un gran campo en Jerusalén, en un “lugar humilde, hermoso y gracioso” – llamando a sus apóstoles y amigos para que vayan a predicar a todo el mundo, invitando a todos a los otros “tres escalones” – “El primero, pobreza contra riqueza; el segundo, opprobio (sic) o menosprecio contra el honor mundano; el tercero, humildad contra la soberbia” – “destos (sic) tres escalones induzcan a todas las otras virtudes” – San Ignacio de Loyola, “Ejercicios Espirituales”, 136-147

TEXTO

Estaba Jesús expulsando un demonio que era mudo, y apenas salió el demonio, rompió a hablar el mudo. La gente quedó admirada, aunque algunos de ellos comentaban: “Este expulsa los demonios por Beelzebul, príncipe de los demonios.” Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Pero él, adivinando sus intenciones, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado, y una casa se desplomará sobre la otra. Entonces, si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su Reino? - porque dicen ustedes

que yo expulso demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo expulso los demonios por el dedo de Dios, señal de que ha llegado a vosotros el Reino de Dios. Cuando uno fuerte y bien armado custodia su palacio, sus bienes están en seguro, pero si llega uno más fuerte que él y le vence, le quita las armas en las que estaba confiado y se reparte sus despojos.

“El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.”

CONTEXTO

1) El demonio “mudo” nos evoca la sanación de esta aflicción como señal del poder de Dios en Jesús: Lucas 1: 22; 7: 22

2) La gente se “admira” ante la expulsión del “demonio mudo” por Jesús. Ya desde el comienzo, Lucas nos sitúa la confrontación que sigue: Jesús – Dios (Padre) – Beelzebul – “Admiración” (griego “thaumazo”) es una reacción y respuesta ante una manifestación del poder de Dios revelado en Jesús – “Thaumazo” se vierte mejor al español como “pasma y asombro” ante la santidad y el amor que se revelan en Jesús – y toma su impacto lingüístico, sin mitigaciones, del “thaumazo” de los clásicos griegos (cf. Sócrates, celebrando la virtud del asombro en el joven filósofo Teateto – Platón, “Teateto,” 155D).

3) “Beelzebul” en hebreo, “ba’al zebub,” en griego “beel zebub,” era originalmente el dios de la ciudad filistea de Ekron (2 Reyes 1: 2ss) – el significado del nombre es “Señor de las moscas,” aunque casi ciertamente este no era el nombre original, sino más bien una corrupción despreciativa en hebreo. El nombre tiene sus orígenes en la raíz ugarítica “zbl,” “príncipe, título dado al dios Aleyam Baal, un dios de Ugarit (cultura del noreste de Palestina) - “Beelzebul” deriva del nombre del dios “Baal”(en hebreo, “ba’al,” “señor”) – Usualmente, se usaba como apelativo: “Señor de . . . “), no como nombre propio. El culto de Baal aparece en Israel desde época temprana: los israelitas can culto al Baal-Peor de Moab (Números 25: 1s) – Se menciona con frecuencia en Oseas, Sofonías y Jeremías. El Baal de los israelitas tenía profetas (1 Reyes 18: 19ss; Jeremías 2: 8) – Oseas 2: -13 dice con claridad que Baal era un dios de la fertilidad. Como muchas deidades de las culturas orientales, Baal pasaba por las estaciones de crecimiento, decaída, muerte y re-nacimiento, simbolizando los ciclos de la fertilidad – Estos mitos dieron lugar a los cultos de la prostitución sagrada, que Israel conoció de cerca durante la cautividad babilónica.

4) El culto de Baal, o de su correlativo, Beelzebul, constituyó una amenaza para la fe y el culto israelita, no solamente por sus obscenidades, sino porque reducía Dios a una personificación de las fuerzas de la naturaleza, socavando todo valor moral, y todo sentido de trascendencia del Dios de Israel.

5) Todo esto sirve como preámbulo para señalar que la acusación contra Jesús era muy grave – Estar poseído por Beelzebul significaba estar bajo el poder de todas aquellas fuerzas demoníacas que atentaban contra la integridad religiosa del Pueblo de Dios, estar en las garras del poder de la muerte.

6) Algunos quieren ponerlo a prueba – Hay aquí una fina ironía: “poner a prueba,” (griego “peirazo”) es la tarea propia del diablo (Lucas 4: 2 - las tentaciones en el desierto – El “buscar” o pedir un signo del cielo, volverá a recurrir en Lucas 11; 29-30 – Se añade a la ironía la petición final del Padrenuestro, en la versión de Lucas, en el texto anterior al del evangelio de hoy: “Y no nos dejes caer en la tentación” (Lucas 11: 4).

7) El comentario de Lucas: “él, adivinando sus intenciones,” es un rasgo propio de su Cristología: Jesús es el profeta escatológico, y una cualidad de los profetas es leer o intuir el pensamiento de otros: Lucas 2: 35; 5: 22; 7: 39.

8) La exigencia de un signo plantea un contraste polémico con el pasaje anterior al evangelio de hoy, en el cual Jesús enseña a los suyos a orar (Lucas 11: 1-13): Ahora, en vez de pedir al “Espíritu Santo del cielo” (11: 13), piden un “signo del cielo” (11: 16), en vez de orar a Dios para que los libre de la tentación (11: 4), quieren tentar a Jesús (11: 16); en vez de pedir perdón por sus pecados, acusan a Jesús de alianza con Satanás (11: 15); en vez de reconocer a Jesús como aquel que proclama el Reino del Padre (11: 2), lo acusan de ser un secuaz del reino del diablo (11: 15).

9) La pregunta de Jesús: “¿Por quienes los expulsan vuestros hijos?” y su secuela inmediata, “Por eso, ellos serán vuestros jueces” alude a la práctica de exorcismos en Palestina, y en general, en el Medio Oriente – pero Jesús invierte su lógica: se podría leer: “Si yo expulsé demonios por el poder de Beelzebul, también así vuestros hijos. Pero si ellos los expulsan por el poder de Dios, también así yo – luego, ellos los condenarán en juicio como hipócritas.”

10) Expulsar los demonios por el “dedo de Dios” es una clara alusión al Éxodo 8: 15: Cuando Aarón, instruido por Moisés, aventaja a los magos del Faraón, estos se ven obligados a reconocer: “Éste es el dedo de Dios” – Lucas vincula de nuevo la figura de Moisés, el gran profeta de Israel, con Jesús, el profeta

escatológico - Y los signos del profeta, Jesús, declaran que el Reino ha llegado – en la persona de Jesús (cf. Mateo 11: 2-6)

11) El “hombre fuerte” que confía en sus armas, ilustra la enseñanza común de Jesús en Lucas sobre la necedad de poner toda la dependencia en las riquezas y posesiones – cf. la parábola del rico tonto: Lucas 12: 16-21 - y conecta directamente con la frase final del evangelio de hoy - Recoger con Jesús, o desperdiciar, desparramar empeños y energías en los ídolos del mundo – Es la llamada a la asamblea, la “ekklesia,” en torno a Jesús, el profeta escatológico, el Hijo de Dios en cuya persona el Reino de Dios ha irrumpido en la historia humana, y la ha renovado, recreado, redimido.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) En la Segunda Semana de los Ejercicios Espirituales, San Ignacio de Loyola propone la Meditación de las Dos Banderas (EE 136-147): “la una de Cristo, sumo capitán y señor nuestro; la otra de Lucifer, moral enemigo de nuestra humana natura.” La Nota al calce del P. Ignacio Iparraguirre dice: “Meditación encaminada a la completa ordenación del entendimiento, es decir, a impedir que el alma se engañe con la orientación de la vida. Precisa el criterio exacto que debe regular la verdadera elección.”

2) Jesús de un lado, Beelzebul (Satanás, Lucifer), del otro. En verdad, esta meditación es, a su manera, una exégesis mística del evangelio de hoy. En los textos que siguen (EE 138-146), San Ignacio propone considerar:

a) De un lado, el demonio, sentado en “una gran cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa”, en el gran campo de Babilonia – llama a sus secuaces, los otros demonios, por todo el mundo, a seducir a los hombres y mujeres en tres “escalones” – “El primer escalón sea de riquezas, el segundo, de honor, el tercero, de soberbia, y estos (sic) es escalones induce a todos los otros vicios.”

b) Del otro lado, está “Cristo nuestro Señor” – puesto en un gran campo en Jerusalén, en un “lugar humilde, hermoso y gracioso” – llamando a sus apóstoles y amigos para que vayan a predicar a todo el mundo, invitando a todos a los otros “tres escalones” – “El primero, pobreza contra riqueza; el segundo, opprobio (sic) o menosprecio contra el honor mundano; el tercero, humildad contra la soberbia” – y, dice San Ignacio, “estos (sic) tres escalones induzcan a todas las otras virtudes” – Y aquí tenemos una clara anticipación de la Tercera Manera (o Vía, o Grado) de Humildad (EE 167).

3) Jesús o Beelzebul - ¡o el campo en Jerusalèn, o la cátedra de fuego y humo en Babilonia! ¡O la bandera de Cristo, o la bandera del demonio! ¡O la cátedra de fuego y humo, o el campo humilde, hermoso y gracioso! La opción parece bien clara, PERO

4) Los enemigos de Jesús comentan que su poder sobre el demonio le viene ¡del demonio mismo! ¡Esto es cátedra de fuego y humo! El paralelo en Mateo 12, señala que éste es el pecado contra el Espíritu Santo, aquel que por su naturaleza no se puede perdonar, porque el pecador identifica las fuentes del perdón con las fuentes del mal (Mateo 12: 31-32) – Así también estos murmuradores – Han visto el “dedo de Dios,” y rehúsan creer – Es obvio, por el contexto de Lucas, que la ignorancia de sus adversarios no se debe a mala teología - ¡Es una ignorancia culpable! Ven, pero no creen . . .

5) Esta tragedia ha sido una constante a lo largo de la historia – Aquellos que no quieren ver la cara del Padre reflejada en la persona de Jesús, y en aquellos que él preferencialmente amó: los pobres, los humillados, los marginados, son prestos a denunciar a aquellos cuya vida y palabras revelan proféticamente su pecado – Santa Teresa de Jesús sufrió los interrogatorios de la Inquisición en 1570, 1575, 1576, 1578-79 y 1579-1580 – después de su muerte, sus escritos fueron censurados de 1589-1593. San Ignacio fue denunciado 8 veces ante tribunales inquisitoriales: entre otros: Abril (65 días en la cárcel inquisitorial de Valladolid) y Noviembre (28 días en el calabozo de los dominicos de Salamanca) de 1527; en 1538, Miguel Landívar lo acusa de herejía, e Ignacio tiene que acudir al palacio papal de Frascati, buscando sentencia absolutoria de Pablo III; en 1546, Pedro dalla Poste lo denuncia, e Ignacio de nuevo tiene que apelar su causa – entre otros . . .

6) Y por supuesto, tenemos a Pablo, el gran apóstol, el gran perseguido: 2 Corintios 4: 7-10; 6:6-10; 11: 24-29.

7) El Espíritu se nos concede para discernir la verdad convulsiva y subversiva del Evangelio, como sus profetas de siempre la han anunciado – Esos profetas han sido perseguidos por aquellos amenazados por la verdad subversiva que Jesús, en su persona y en su palabra, nos ha testimoniado - ¡Y somos rápidos para condenar como “poseídos por Beelzebul” (léase: herejes, blasfemos, peligrosos, radicales) a aquellos a quienes el Padre llama a proclamar su Palabra!

8) El Papa Francisco (él mismo, uno de los profetas rechazados por muchos, aunque venerado por aquellos a quienes él les ha otorgado su voz), nos dice: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, que una

Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias inseguridades” (“Evangelii Gaudium,” 49) – Una Iglesia, según el alma de Francisco - ¡según el Evangelio! – va a perturbar y subvertir la comodidad de muchos, y a suscitar condenas y rechazos de consorcio con las fuerzas del mal – Se nos pide discernimiento – ¡y ese discernimiento tiene como punto de partida la Pascua de Jesús!